

FINANZAS PERSONALES

JUAN LUIS ORDAZ
economia@elfinanciero.com.mx

Para algunas personas las tarjetas de crédito representan deudas, intereses y preocupaciones; para otras, son herramientas que les ayudan a organizar mejor sus finanzas y alcanzar sus metas. La realidad es que una tarjeta de crédito no es buena ni mala por sí misma: todo depende de cómo la utilices.

Cuando se usa con responsabilidad, una tarjeta de crédito puede convertirse en una poderosa herramienta financiera. Por ello, es fundamental conocer sus características, tiempos, riesgos y beneficios.

CONOCE TU LÍMITE DE CRÉDITO:

Al contratar una tarjeta de crédito se te asignará una línea o límite de crédito. Este monto dependerá del tipo de producto que adquieras y de tu capacidad de pago.

Recuerda que la línea de crédito no representa dinero adicional a tus ingresos, sino una cantidad que el banco pone a tu disposición y que deberás pagar posteriormente.

El trío que todos deberían conocer (fecha de corte, fecha límite de pago y ciclo de crédito)

Aunque estos suelen pasar desa-

percibidos, pueden marcar una gran diferencia en tu experiencia financiera.

La fecha de corte es el día en que termina tu periodo de facturación. En ese momento, el banco realiza un recuento de todas las compras efectuadas durante el ciclo y genera tu estado de cuenta.

El ciclo de crédito es el periodo durante el cual se registran tus compras y movimientos. Generalmente dura alrededor de 30 días.

La fecha límite de pago es el último día que tienes para cubrir tu deuda o realizar al menos el pago mínimo requerido. Por lo regular, esta fecha se

encuentra aproximadamente 20 días después de la fecha de corte.

¿CÓMO USAR LA TARJETA SIN PAGAR INTERESES?

Todas las compras que realices en tu ciclo de crédito se acumularán y, al llegar la fecha de corte aparecerán reflejadas en tu estado de cuenta, dentro de este documento encontrarás el monto denominado "Pago para no generar intereses". Si liquidas esa cantidad antes de la fecha límite de pago no pagarás intereses.

Por el contrario, si realizas únicamente el pago mínimo o una cantidad inferior al saldo total, el banco cobrará

intereses sobre el monto pendiente. Aunque el pago mínimo te permite mantener tu cuenta al corriente, también prolonga el tiempo necesario para liquidar la deuda y aumenta el costo total del crédito.

Una tarjeta de crédito bien administrada puede ayudarte a construir un historial crediticio sólido, acceder a mejores oportunidades financieras y mantener un mayor control de tus gastos.

Más que un simple medio de pago, puede convertirse en una herramienta para fortalecer tu salud financiera y acercarte a tus metas. Detrás de una experiencia positiva o de una deuda difícil de manejar suele haber algo muy sencillo: usar el crédito con disciplina, información y planeación.

"Director de Educación Financiera Banamex"

TARJETA DE CRÉDITO: ¿ENEMIGA DE TU CARTERA O TU MEJOR ALIADA? DESCUBRE CÓMO SACARLE PROVECHO

Un plástico bien usado te puede beneficiar en todos los sentidos, siempre que sepas cómo hacerlo

EL PODER DE LA FIRMA

- Trata de liquidar la mayor parte del saldo.
- La tarjeta NO es una extensión de tu ingreso.
- Prioriza hacer el pago de la deuda más cara.



Ilustración: OSCAR I. CASTRO

Gastar para seguir funcionando

La idea de cambiar de ciudad suele aparecer cuando la vida se vuelve complicada. Tráfico, inseguridad, ruido, servicios deficientes o la sensación de que todo cuesta más trabajo de lo necesario. Por eso resulta tan atractiva la imagen de vivir en un lugar más limpio, ordenado, seguro y con mejores hospitales, escuelas y transporte.

El Índice Global de Habitabilidad 2026 de The Economist colocó en los primeros lugares a Copenhague, Viena y Melbourne. Mide estabilidad, salud, cultura, medio ambiente, educación e infraestructura. Son variables relevantes, porque una ciudad mal

MIS FINANZAS

Alberto Tovar

Opine usted:
Facebook
@albertotovar



diseñada también cobra factura a tu bolsillo con más traslados, estrés, gastos de seguridad, menos tiempo disponible y decisiones tomadas con cansancio.

Sin embargo, cuando ese mapa se cruza con el World Happiness Report 2026, aparece una apreciación interesante. Finlandia ocupa el primer lugar, pero Costa Rica llega al cuarto y México al doce, aun con problemas urbanos evidentes. La conclusión no es que la infraestructura importe poco, importa mucho. La paradoja está en que la felicidad también se sostiene en vínculos, pertenencia, conversación, familia, comunidad y una manera

cultural de mirar la vida.

Algo parecido ocurre con las finanzas personales. Es fácil pensar que estaremos mejor cuando llegue el aumento, la casa más amplia, el coche nuevo, la ciudad amable o el entorno perfecto. El riesgo aparece cuando convertimos cada mejora pendiente en condición para estar en paz.

Aspirar a más es legítimo. De hecho, conviene construir una plataforma financiera sólida, porque ninguna ciudad alcanza para vivir bien si faltan los recursos mínimos para pagar las satisfacciones básicas. El dinero no compra por sí solo una vida plena, pero su ausencia vuelve frágil casi cualquier intento de tranquilidad.

Por eso la pregunta inicial necesita profundidad. Más allá

de pensar en qué ciudad quisieras vivir, es fundamental reflexionar sobre qué vida estás construyendo dentro del lugar donde ya estás. Sí, requerimos mejores calles, servicios y seguridad; sin embargo, también necesitamos presupuestos más claros, menos deudas inútiles, un patrimonio que nos dé tranquilidad y una vida económica acorde con la realidad.

Tal vez la ciudad habitable empieza antes de la mudanza, con la forma en que ordenas tu dinero, eliges tus prioridades y aprendes a reconocer lo que ya sostiene tu vida.

¿Te gusta donde vives? Coméntame en LinkedIn, Instagram, o X y sígueme en el podcast "Dinero y Felicidad", en Spotify, Apple Podcast, entre otros.

PLANEACIÓN FINANCIERA

Patrimonio seguro con testamento

REDACCIÓN

economia@elfinanciero.com.mx

Dejar para después la elaboración de un testamento puede convertir el patrimonio construido durante años en un problema para la familia. Cuentas bancarias, inversiones, seguros, inmuebles y negocios requieren una estrategia para definir qué ocurrirá con ellos cuando su titular ya no pueda decidir.

La planeación comienza con un inventario de los bienes y activos, pero también implica revisar beneficiarios, pólizas, contratos y documentos para garantizar su actualización. El siguiente paso es la distribución del patrimonio y dejarlo por escrito, destacó Aurora Geitel Salgado, directora de Educación Financiera de BBVA México.

Septiembre ofrece un incentivo para el trámite, por los descuentos del Mes del Testamento. En la Ciudad de México, un testamento básico universal con un legado cuesta 2 mil 199.56 pesos para personas de 16 a 64 años y 733.19 pesos para adultos mayores.

Planear qué sucederá con el patrimonio ayuda a reducir costos, conflictos e incertidumbre entre los herederos, agregó la experta.